

# LA EDUCACION EN EL MEDIO RURAL

Por Antonio URIBARRI MURILLO  
(Consejero de E. y C. de la Junta Regional de Extremadura)

*Puesto a hacer unas reflexiones sobre la problemática educativa del medio rural, no tengo por menos de recordar el artículo 27 de la Constitución, donde se reconoce el derecho de todos a la educación y a la igualdad de oportunidades. Es más, en este campo podríamos hablar, más que de igualdad de oportunidad, de un principio de oportunidades para la igualdad o, en otros términos, de una compensación de las desigualdades.*

*Estos criterios son los que deben tenerse en cuenta al intentar planificar una política educativa en nuestra región extremeña.*

*Las deficiencias cuantitativas de escolarización en las zonas urbanas han acaparado la mayor parte de la atención social, y en contraposición el campo, como en otras grandes facetas del desarrollo socioeconómico, también ha sido abandonado en el aspecto educativo.*

*Para solucionar la escolarización de las zonas rurales, el procedimiento normal consiste en suprimir todas las escuelas de núcleos pequeños de población y concentrarlos en centros comarcales. Esto se lograba con el establecimiento de los transportes y escuelas-bogár.*

*Este sistema tiene el gran inconveniente, además, de las incomodidades del transporte y la falta de convivencia familiar, las características psicológicas, sociales y pedagógicas diferentes del entorno entre las localidades de procedencia*

de los más de veinte mil niños cacereños en edad para ello, solamente ocho mil y un piquito (3.600 varoncitos y 4.400 hembritas) recibían los beneficios de la escolaridad. Doscientos cinco profesores (estatales, 162) atendían esta etapa de la formación de los cacereños, un profesor por cada treinta y nueve de ellos.

Se editaba —como ahora— un solo diario. Dividiendo su circulación media por el número de habitantes de la provincia, resulta que cada uno de éstos tocaba 0,007 (siete milésimas) de periódico provincial por día; o sea, que estadísticamente cada cacereño venía leyéndolo una vez cada ciento cuarenta y dos días, poco más de un par de veces al año.

Solamente 45 bibliotecas, que después serían menos, y —a decir del INE—, 335 instalaciones deportivas, que no parece cifra muy seria, y 13 plazas de toros. De los 228 cines censados, únicamente dieron películas en 188.

Cuarenta y cinco bibliotecas (30 públicas, 2 especializadas, 12 esco-

lares y 1 de enseñanza superior) y —léase bien— únicamente 210.807 fichas (entre libros, periódicos, cuadernos y micropías). Quiere decirse que por cada cacereño no había en bibliotecas, a su más o menos fácil alcance, nada más que 0,46 libros o periódicos o cuadernos o micropías (2,28 por cada joven cacereño en edad de EGB), cifra nada extraña si se tiene en cuenta que los gastos de capital no llegaron a las treinta mil pesetas (apenas cinco céntimos por habitante).

En todo el territorio nacional se daba un promedio de 4,5 alumnos de bachillerato por cada 100 habitantes, mientras que en Cáceres no se llegaba a los 3,18, un alumno y pico menos. Y menos que llegarían a ser: 2,16 en el curso 1976-77.

Los analfabetos de la provincia, entre los cuales no estaba ya Pedro "el Casorio" por el inusitado saltito adelante que había dado, sumaban 135.550 (58.023 varones, 77.527 hembras).

Casi el treinta por ciento del censo cacereño, cuatro puntos por en-



*y del destino de la concentración.*

*Por ello pensamos que estas soluciones deben ser utilizadas sólo en el caso en que resulten imprescindibles, pero antes habrá que intentar realizar una política de potenciación de las escuelas unitarias o de dos unidades que tienen su ubicación en las zonas rurales.*

*¿En qué nos apoyamos para lanzar esta afirmación?*

*Creemos, dentro de una pedagogía humanística, que la escuela no debe considerarse en función sólo de una transmisión de saberes, sino en el desarrollo de las virtudes humanas de amistad, solidaridad, responsabilidad, colaboración, de enraizamiento del presente con un pasado para llegar a un futuro mejor.*

*Por otra parte, consideramos que los pueblos de nuestras zonas rurales tienen una cultura propia, y la escuela ha de ser el foco que sepa respetarla, valorarla, conservarla y desarrollarla. De aquí que creamos necesario el mantenimiento en todos los pueblos, siempre que sea posible, de la institución escolar.*

*Desde el punto de vista educativo no podemos olvidar tampoco las ventajas que encierran las escuelas unitarias en el aspecto formativo, pues permiten seguir el proceso madurativo de cada alumno y el maestro es un auténtico orientador.*

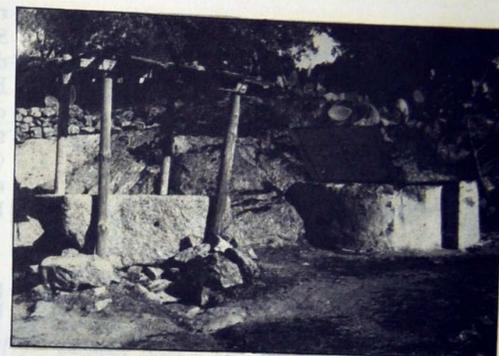
*El hecho de que haya señalado estas ventajas no me lleva a olvidar los grandes inconvenientes y los problemas que presentan para el desarrollo de la formación de estos pueblos; por ello intentaré analizar algunos de los más sobresalientes y apuntar posibles soluciones.*

*Estos problemas, así como las soluciones que aportaremos, han sido objeto de estudio durante un seminario, organizado por esta Consejería, que sobre esta problemática se celebró en Cáceres, provincia donde abunda más este tipo de escolarización, bajo la coordinación de don Andrés Hernández Zalón, Inspector de EGB.*

*El análisis lo haremos estudiando los distintos factores personales y materiales que caracterizan la institución escolar.*

## a) Alumnado

*El niño de estas zonas rurales no vive plenamente su tiempo escolar. Por razones de economía familiar suele abandonar temporalmente la escuela en época de siembra o recolección y definitivamente, en muchos casos, antes de terminar la EGB.*



cima del promedio nacional, apenas cuatro por debajo del porcentaje que arrojaba la provincia veinte años antes, allá por 1950.

## 49 PUEBLOS SIN UNIDADES PREESCOLARES

Diez años después, ahora que Lucrecio calienta bancos en la Universidad, el número de niños cacereños en edad de preescolarización ha disminuido, fenómeno nada extraño en provincia donde la sangre crecida y en trance de multiplicarse ha disminuido también. Dos o tres mil

niños menos. Los veinte mil raspando.

Han disminuido igualmente las unidades de educación preescolar. De 256, que eran, a 229, que son. 27 menos. De ellas, 193 públicas y 36 privadas. Por el contrario, ha aumentado la matrícula. A más de diez mil niños (2.660 en colegios privados, 7.816 en públicos). Estadísticamente cada unidad preescolar pública alberga a 40 niños; las privadas a 73.

Centros públicos específicamente preescolares hay 15 en la provincia: Aldehuela de Jerte, Cáceres (2), Casatejada, Gargüera, La Granja, Hergüijuela, Hernán Pérez, Miajadas, Nuñomo-

*Su entorno geográfico y social es muy reducido, lo cual limita el campo de sus experiencias y desarrolla en él un sentido de aislamiento y una desfavorable acogida del influjo exterior.*

*Fuera del recinto escolar no cuenta con los medios suficientes para un pleno desarrollo, al carecer su entorno de recursos elementales: librerías, espectáculos, comercios, diversiones, etc.*

*A veces, lo que es más grave, su alimentación es deficiente y se desarrolla en unas condiciones higiénicas prácticamente nulas.*

*Como soluciones a estos problemas podríamos apuntar: potenciar visitas y excursiones, dotarlos de centros de televisión y otros medios*

audiovisuales, incentivar la asistencia a clase mediante una mentalización de las familias, fomentando las Asociaciones de Padres de Alumnos, fomentar el contacto con otros centros mediante actividades culturales y deportivas, etc.

#### b) Profesorado

Al estudiar el profesorado de estas escuelas nos encontramos con dos colectivos: aquellos que van a estas escuelas con ilusión, pero al verse aislados cunde el desánimo, salvo en algunas excepciones, y otros que van a estas escuelas sólo como un mero paso en su carrera y a la espera del primer concurso de traslado para salir de ellas.

En ambas situaciones la sensación de aislamiento es común tanto desde el punto de vista afectivo como desde el profesional.

Entre otras causas que originen el aislamiento afectivo podemos enumerar las siguientes:

- Escasas posibilidades de desarrollo personal.

- Dificultad de adaptación a la vida rural, etcétera.

- Poca adaptación de la formación del maestro con el entorno donde desarrolla su misión.

Hay otras circunstancias que podemos aducir como causas del aislamiento profesional, como son:

- Encontrarse solo o con un compañero.

- La consideración, motivada en cierto modo por el abandono que sufre por parte de la Administración, de considerarse un profesional de segunda clase.

- La poca accesibilidad para su perfeccionamiento profesional.

Entre otras podemos señalar las siguientes soluciones:

- Que desde las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado se vayan preparando a los maestros desarrollando sus prácticas en estas escuelas.

- Potenciar el contacto de los maestros de Escuelas Unitarias con los Colegios Nacionales que se encuentran en la misma comarca.

- Contacto periódico con un Inspector Asesor y coordinador de este tipo de escuelas.

- Ubicar cursos de perfeccionamiento en estas comarcas, aunque pensamos que, de forma

ral, Plasencia, Puerto de Santa Cruz, Santa Cruz de la Sierra, Villar de Plasencia y Villabuenas de Gata. Los privados son 12: Brozas, Cáceres (4), Madroñera, Naval-moral de la Mata (3) y Plasencia (2).

No existen unidades preescolares en 49 pueblos de la provincia (el 22,47 por ciento de los municipios). De ellos, seis (Albalá, Caminomorisco, Casares de las

Hurdes, Collado, Guijo de Granadilla y Torre de Santa María) con censos que superan los mil habitantes y un total aproximado de 425 niños en edad preescolar. Otros trece están entre las 501 y las 1.000 almas (Alcollarín, Aldea del Cano, Casas de D. Gómez, Fresnedoso de Ibor, Ladrillar, Navalvillar de Ibor, Palomero, Peraleja de San Román, Rolvedollano, Salvatierra de Santiago, Santa Ana

general, todo el perfeccionamiento del profesorado debiera realizarse en las vacaciones estivales.

En resumen, creemos que sería muy conveniente constituir un Consejo Comarcal que, bajo la coordinación del Inspector, agrupase a los profesores, asociaciones de padres y representantes de los municipios, y cuyas funciones pudieran ser:

- Elaboración de programas conjuntos para la zona.

- Seguimiento y revisión periódica de los mismos.

- Estudio de las necesidades de material y su distribución, etc.

#### c) Programas y textos

La experiencia nos demuestra que las programaciones y las planificaciones realizadas desde los despachos centrales son, en muchas ocasiones, poco eficaces al pasar a su aplicación real. Esto se hace patente de manera especial en las escuelas rurales por sus características específicas. En estas escuelas hay que fijar unos objetivos mínimos que deben ser alcanzados y, una vez logrado esto, tratar de conseguir el mayor nivel. Los objetivos han de ser muy concretos y básicos en cada una de las áreas.

Relacionados íntimamente con estos principios están los libros de texto.

Por regla general los libros de texto, sobre todo en el área de la experiencia, están pensados para las zonas urbanas y elaborados desde la ciudad, presentando la realidad rural como algo lejano y casi extinguido.

Sería deseable la confección de textos por equipos de profesores de Escuela Unitaria y

y Santa Cruz de Panagua), con aproximadamente 350 niños. El resto, municipios con censos de menos de 500 habitantes, aportan alrededor de 400 niños más. En total, casi mil doscientos niños cacereños sin posibilidad de iniciarse en la preescolaridad (Cuadro 1).

Qué fue lo que le ocurrió a Lucrecio. Lucrecio, seis años bien cumplidos, cuando inició su E.G.B., al tiempo que su familia estrenaba casa y se adentraba en la pobreza del regadío minifundista, en la rica pobreza de los colonos de cuatro a seis hectáreas.

#### UN 36 POR CIENTO DE NIÑOS CACEREÑOS SIN ESCOLARIZACIÓN

Cuando Lucrecio da sus primeros pasos en la EGB, hay en la provincia de Cáceres más de ochenta mil muchachos

que debieran andarse en tales trajines. Más de ochenta y cinco mil, la cifra de 83.000 (niños y jóvenes entre 6 y 14 años) parece bastante exacta.

Lucrecio, en su primer día de Universidad, distinto, como se siente, debería sentirse también afortunado, particularmente afortunado, uno de los 53.000 niños cacereños afortunados

Mixta, basándose en los intereses de la escuela rural, con un lenguaje y unos temas idóneos, con fichas individualizadas para que cada niño pueda seguir su ritmo de trabajo. En nuestra Consejería existe el propósito de actuar en este sentido.

#### d) Equipamiento

Este tema nos preocupa mucho a todos los niveles, porque se nos ha presentado quejas en el sentido de que a veces no se tiene en cuenta, en el envío de material, las necesidades reales del momento.

Las escuelas rurales, por su propio entorno, necesitan más de los medios auxiliares para



que por entonces cursaban la E.G.B.

Cincuenta y tres mil matriculados frente a 83.000 censados. Significa esto, se le den las vueltas que se le den, que cuando Lucrecio empezó a andar el camino que le llevaría finalmente a la Universidad, 30.000 niños y jóvenes cacereños, con edades comprendidas entre los 6 y los 14 años, no tenían sitio en las aulas de EGB, o no

ampliar su campo de experiencia y, sin embargo, es en ellas donde más escasez hay de estos medios.

Como soluciones proponemos una racionalización y una descentralización de este servicio, y es una de las transferencias que esta Consejería tiene solicitada del Gobierno central. De esta forma la adquisición y distribución del material se haría de acuerdo con las características específicas de cada centro escolar.

Para terminar, esperamos seguir trabajando en esta parcela para conseguir que el medio rural extremeño sea tratado en el plano educativo con el espíritu de igualdad de derecho a la educación, estableciéndose los índices de compensación que por su entorno precise.